

Artículo: **Leer y jugar**
en familia





Leer y jugar en familia

Daniela Paz Ramírez A.¹, Pierina Marrese T.², Luis Alejandro Agurto Á.³

Resumen

Las familias juegan un papel clave en el fomento a la lectura, particularmente en la primera infancia, ya que corresponden al primer grupo humano al que niñas y niños pertenecen y allí encuentran sus significados más personales, descubriendo sus primeros gustos y aficiones. En el hogar, las familias tienen la posibilidad de incorporar actividades lúdicas que favorecen el desarrollo del lenguaje en sus situaciones cotidianas, ya sea desde la lectura compartida de un libro hasta conversaciones y juegos de palabras. En esta tarea, las salas cuna y los jardines infantiles deben acompañar a las familias, trabajando de forma colaborativa para brindar a niñas y niños oportunidades para desenvolverse autónomamente en un mundo lleno de palabras que se presentan en distintos espacios, momentos y formatos. A través del *Programa Aprender en Familia* de Fundación CAP, se promueve la colaboración entre familias e instituciones educativas mediante estrategias como la Biblioteca Viajera y Relatos Familiares. Estas iniciativas buscan involucrar a la familia a partir de experiencias de lectura compartida y otras actividades que, a través del juego y el goce, fortalecen el vínculo afectivo, favorecen el aprendizaje y, particularmente, el desarrollo del lenguaje.

Palabras clave:

EDUCACIÓN PARVULARIA, FAMILIAS, FOMENTO LECTOR, JUEGO, VÍNCULO.

1 Psicóloga de la Pontificia Universidad Católica de Chile y consultora del *Programa Aprender en Familia* de Fundación CAP. dramirez@focus.cl

2 Educadora de párvulos, Magíster en Didáctica de la Historia y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica de Chile y consultora del *Programa Aprender en Familia* de Fundación CAP. pmarrese@focus.cl

3 Psicólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Magíster en Psicología Social de la Universidad Alberto Hurtado y coordinador del *Programa Aprender en Familia* de Fundación CAP. lagurto@focus.cl

En la primera infancia la familia cumple un rol fundamental, pues corresponde al primer grupo humano al cual pertenecen las niñas y los niños, donde encuentran sus significados más personales. “Establecen los primeros y más importantes vínculos afectivos; incorporan los valores, pautas y hábitos de su grupo social y cultural; desarrollan sus primeros aprendizajes y realizan sus primeras actuaciones como integrantes activos de la sociedad” (MINEDUC, 2018).

La maparentalidad, cuyas funciones son cuidar, criar y educar, tiene efectos en todas las áreas del desarrollo de las niñas y los niños, siendo especialmente importante en aquellos procesos de aprendizaje, donde se releva el involucramiento maparental en el ámbito educativo. Con la propuesta de la Teoría Ecológica del Desarrollo de Bronfenbrenner (1987) podemos comenzar a visualizar las familias y los establecimientos educacionales como sistemas sociales interdependientes, donde la interacción y oportunidades de aprendizaje de ambos influyen directamente en las niñas y los niños. Teniendo esto presente, el involucramiento maparental es fundamental, entendiendo que es un compromiso proactivo de los padres y las madres promover el aprendizaje y el desarrollo de sus hijos e hijas, que influye directamente en sus resultados educativos (Razeto, 2016).

En lo anterior radica justamente la importancia de la alianza entre las familias y las instituciones educativas, reconociendo que el trabajo colaborativo entre ambas partes se constituye como un factor primordial para lograr una Educación Parvularia de calidad, donde la familia contribuye desde sus saberes y experiencias para enriquecer el proceso educativo (MINEDUC, 2018).

Como parte de este enriquecimiento a la trayectoria educativa de las niñas y los niños, las familias juegan un rol primordial en uno de los principales procesos que se potencian en la educación inicial –y en todo el sistema educativo–, el fomento lector, reconociendo en el lenguaje el medio para comprender y desenvolverse de forma autónoma en un mundo repleto de información en distintos formatos (Mekis, 2021). En este sentido, para el desarrollo en la niñez, especialmente en la primera infancia, revisten de gran importancia las interacciones con los adultos significativos, puesto que son “portadores de los contenidos de la cultura que el niño o niña acomoda y asimila” (MINEDUC, 2018) y es en el entorno familiar donde se sientan las bases para la formación de los gustos y aficiones (Meyer, 1994).

El fomento del hábito lector está determinado por la realización de actividades lúdicas que tienen como propósito el disfrute y, es en esta tarea, donde las familias son grandes aliadas (Rosero y Mieles-Barrera, 2015). A su vez, el amor por las palabras y la lectura, se inaugura en el hogar (Mata, s.f.; en Mekis, 2021) y leer en familia durante la infancia contribuye a construir relaciones amorosas. Reyes (2003) indica que en las lecturas se teje una relación triádica entre el niño o la niña, el adulto y el libro, denominada como el

Reyes (2003) indica que en las lecturas se teje una relación triádica entre el niño o la niña, el adulto y el libro, denominada como el triángulo amoroso de la lectura, donde resalta una envoltura relacional, comunicacional y afectiva, puesto que la calidez de la voz del mediador y el momento junto a un adulto significativo, son espacios que permiten al niño o niña acercarse a las palabras desde el goce y la memoria afectiva.



triángulo amoroso de la lectura, donde resalta una envoltura relacional, comunicacional y afectiva, puesto que la calidez de la voz del mediador y el momento junto a un adulto significativo, son espacios que permiten al niño o niña acercarse a las palabras desde el goce y la memoria afectiva. De esta manera, a través de la lectura en familia se ponen en ejercicio algunos de los principios que sustentan la Educación Parvularia⁴, desarrollando experiencias significativas que acogen la individualidad del niño y niña, favorecen su protagonismo y se centran en el goce asociado al componente lúdico.

Rol de las familias en el fomento lector: poder del vínculo, juego y actividades lúdicas en el hogar

Si bien hay acuerdo sobre la relevancia que tienen las familias en el fomento lector, se han podido evidenciar tensiones importantes entre el rol educador de las familias y las instituciones educativas del país, reconociendo que el sistema educativo se caracteriza por un círculo de malos entendidos que se traduce en imágenes de padres descomprometidos y profesores indiferentes (Cardemil, 1994; en Alcalay, Milic y Torretti, 2005). Las investigaciones nacionales han evidenciado que los equipos educativos se comunican con las familias frecuentemente para señalarles los problemas que los estudiantes están teniendo en la sala, lo cual lleva a las familias a asumir una postura defensivo-crítica, sintiéndose responsables por estas dificultades (Alcalay, Milicic y Torretti, 2005). Lo anterior conlleva a que las familias tengan una sensación de ser poco valoradas por el equipo educativo, a quienes atribuyen la culpa y califican de “incompetentes” para hacerse cargo de las dificultades o problemas de sus hijos (Alcalay, Milicic y Torretti, 2005). Esta atribución cruzada de culpas entre las familias y el equipo educativo es transversal a todas las áreas del desarrollo, destacando el fomento lector como un proceso que es usualmente asignado como una responsabilidad exclusiva de las instituciones educativas, lo cual, en palabras de Constanza Mekis (2021), “más que un error, es una falacia”.

En el año 2023, a partir de un estudio realizado en Por Un Chile Que Lee (Claro, Orellana, Valenzuela y Fantoni, 2023), se evidencia un rezago lector importante en las niñas y los niños que están ingresando a la Educación Básica, demostrando un retraso en habilidades de literacidad que debiesen haber desarrollado en los niveles de Educación Parvularia. A raíz de ello, a nivel nacional se ha definido el fomento lector como un foco de trabajo en el sistema educativo, movilizándolo la política pública para reducir las brechas educativas que se han acentuado por la reciente pandemia vivida durante los años anteriores, en 2020 y 2021.

Al tomar en cuenta lo expuesto sobre el rol de las familias en el aprendizaje, sumado a la urgencia de abordar desde todas las esferas de la vida el desarrollo del lenguaje, se marca un precedente para atender este desafío a través del vínculo, el juego y las conversaciones en el hogar. Así, se hace indispensable que los equipos educativos en Educación Parvularia inviten a las familias a disfrutar de la lectura en sus casas y entreguen herramientas para ello, enfocándose en el vínculo y en el goce que puede entregar a partir de conversaciones, juegos y el uso de libros.

⁴ Los principios pedagógicos son orientaciones centrales de Teoría Pedagógica que “contribuyen a concebir, organizar, implementar y evaluar la práctica pedagógica en torno a una visión común sobre cómo y para qué aprenden los párvulos en esta etapa de sus vidas y, por ende, cómo se deben promover estos procesos de aprendizaje” (MINEDUC, 2018, p.30). Estos principios son: bienestar, unidad, singularidad, actividad, juego, relación, significado y potenciación.

En la lectura compartida, las familias leen con sus hijos e hijas, siendo ellos quienes participan activamente del proceso, dialogando y disfrutando en una experiencia significativa para el aprendizaje.

Respecto a lo anterior, la lectura compartida de libros se presenta como una herramienta clave, pues en la lectura compartida, las familias leen *con* sus hijos e hijas, siendo ellos quienes participan activamente del proceso, dialogando y disfrutando en una experiencia significativa para el aprendizaje (Villalón, Ziliani y Viviani, 2009; Doyle y Bramwell, 2006). En la lectura compartida, los adultos que rodean a las niñas y los niños se involucran en la actividad de manera que esta experiencia les permita acceder de la forma más completa posible a la lectura, asumiendo una postura de escucha activa, donde, en lugar de simplemente leer la historia, el adulto agrega información, hace preguntas y estimula al niño y niña a dar explicaciones y descripciones más sofisticadas para incentivarlo a convertirse en el relator de la historia (Villalón et. al. 2007; Muñoz y Anwandter, 2011). La lectura compartida tiene como principal objetivo promover el gusto por la lectura, siendo un espacio conjunto de los adultos y de niñas y niños que les permite conversar sobre el texto (Villalón, et al., 2009), constituyendo que los diálogos, discusiones y preguntas –que surgen a raíz de la lectura– sean lo que crea una oportunidad única para desarrollar el lenguaje en casa (Doyle y Bramwell, 2006).

122

Por otra parte, además, de la lectura de libros, las conversaciones y juegos tienen un rol fundamental en el desarrollo del lenguaje y fomento lector. Leer no sólo implica el uso de libros, sino también *leer* a través de conversaciones y experiencias que lleven al niño y niña a encontrarse con la lectura, a diálogos participativos y a la creatividad para poder jugar en un espacio cultural (Mekis, 2021). En la cotidianeidad del hogar se deben generar oportunidades de diálogo que permitan a las niñas y los niños comentar, preguntar y/o responder a las interacciones con el adulto (Zimmerman, Filkerson, Richards, Christakis, Xu, Gray & Yapanel, 2009; en Córdova, 2020). De esta forma, utilizando distintos recursos o materiales que las familias tienen disponibles en el hogar, se pueden crear espacios de diálogo a partir de comentarios, descripciones o preguntas de parte de los adultos –o los mismos niños y niñas– y la toma de turnos entre ambos, para lo cual el adulto debe prestar atención a sus expresiones verbales, no verbales y paraverbales, mirarlos atentamente, mostrar interés y valorar lo que expresan (Córdova, 2020).

Tanto la lectura de libros como las conversaciones en el hogar se apoyan en el juego como un factor de motivación y atención de las niñas y niños, siendo ese aspecto lúdico el que, en un acto creativo con valor educativo, logra hacer de las estrategias, momentos más vivos, alegres y gozosos (Sifrar y Pregelj, 2018). En la lectura compartida, es la curiosidad y el juego lo que sostiene el acto de leer en niñas y niños (Perrot, 1999; en Mekis, 2021), por lo que se debe invitar a los adultos a desarrollar actividades lúdicas en torno a la lectura, “abrirse a asociar de manera juguetona rimas, sonidos, imágenes, lugares y saberes. Los padres no sólo tienden puentes, también abren caminos que conducen a más preguntas, a más explicaciones, a una búsqueda permanente” (Mekis, 2021).

A su vez, el juego contribuye a sostener el interés de las niñas y los niños en las actividades de lectura y escritura (Villalón, et al., 2009). Los juegos ofrecen la posibilidad de convertirse en un ser activo, de practicar la oralidad en situaciones cotidianas y reales, de ser creativo con el lenguaje y de sentirse en un ambiente cómodo que le entrega



confianza para expresarse (Castañeda y Rosado, 2016; en Arrieta-Mier, Mielles-Palacín y González-Roys, 2022). Así, niñas y niños requieren en sus hogares oportunidades de actividades lúdicas, entretenidas y de un ambiente de juego que les permita explorar el lenguaje, que cautive su interés inserto en una comunidad educativa que sostenga aquel interés para promover, no sólo el aprendizaje y desarrollo del lenguaje, sino que también el amor por la lectura. Y es en esta tarea en donde las salas cuna y los jardines infantiles tienen una gran oportunidad de valorar el rol de las familias y acompañarlas en descubrir las maneras en que pueden promover el aprendizaje desde sus hogares.

Descripción del Programa Aprender en Familia

El *Programa Aprender en Familia* de Fundación CAP⁵ busca potenciar, desde los centros educativos, el efecto familiar en el desarrollo, aprendizaje y bienestar de niñas, niños y adolescentes, definiendo como uno de sus focos relevar el rol mediador de las familias en el fomento lector. Para ello, el programa dispone de la línea de acción *Mi Familia Cuenta*, la cual busca involucrar a las familias en el desarrollo del lenguaje y fomento lector para favorecer el desarrollo, aprendizaje y bienestar de niñas, niños y adolescentes.

⁵ Fundación CAP es una institución privada sin fines de lucro creada en 1988 por un grupo de ejecutivos de CAP S.A., la cual desarrolla proyectos y programas focalizados en sectores de alta vulnerabilidad social, especialmente en el ámbito educacional. En el año 2009 diseñó el *Programa Aprender en Familia* (PAF), que comenzó en 2010 a implementarse en distintas escuelas del país. Dado los buenos resultados y la importancia de contribuir en la primera infancia, la Fundación extendió el PAF a la Educación Parvularia en el año 2016, totalizando a la fecha 104 salas cuna y jardines infantiles que han implementado el programa.

En Educación Parvularia el programa se ha implementado desde 2016, acompañando durante dos años a más de 100 salas cuna y jardines infantiles Vía Transferencia de Fondos (VTF), de distintos territorios del país en el fortalecimiento de la alianza con las familias y favoreciendo instancias de fomento lector en los hogares.

Desde la línea *Mi Familia Cuenta*, los equipos educativos desarrollan dos grandes estrategias:

(1) El funcionamiento de una Biblioteca Viajera: de forma anual se entrega a cada equipo de sala una colección de 10 libros infantiles, los cuales son enviados semanalmente a los hogares de niñas y niños.

Mediante esta estrategia se busca que las familias dispongan de material de lectura de calidad y acorde a la etapa del desarrollo de niñas y niños, promoviendo instancias de lectura compartida que fortalezcan el vínculo en el hogar y favorezcan el aprendizaje a través del goce. Para ello, la colección entregada considera 10 libros escogidos para cada nivel educativo, tomando en cuenta la etapa del desarrollo propia de cada rango etario, la resistencia de la materialidad del libro e incluyendo diversidad de los tipos de texto y temáticas del libro, tomando como referencia los reconocimientos y/o premios nacionales o internacionales que han recibido.

Para favorecer lo anterior, se implementa en cada sala cuna y jardín infantil un *Taller de Lectura Compartida* para que las apoderadas y apoderados puedan conocer diversas herramientas para leer y narrar distintos tipos de libros a niñas y niños, identificar sus propias habilidades al contar historias y reforzar el momento de lectura compartida como un espacio de vínculo afectivo, de goce y de aprendizaje.

(2) La implementación de Relatos Familiares: entendidos como aquellas actividades que fomentan el desarrollo del lenguaje mediante el juego y el uso de recursos que no implican un libro.

Para el desarrollo de *Relatos Familiares*, el programa considera la formación de agentes educativos que conocen y, posteriormente, planifican diversas actividades lúdicas para promover el gusto por la lectura y la narración que invitan a toda la familia a conversar y jugar. Estas actividades se reúnen en una plataforma web llamada *Baúl Mi Familia Cuenta*⁶, la cual queda a disposición para todos los equipos, incluyendo la vinculación curricular de cada actividad y sus respectivas instrucciones para la familia, esperando que cada sala logre implementar al menos una actividad al año.

A partir de estas dos estrategias, los equipos educativos invitan a las familias a desarrollar en casa una actividad lúdica en torno a los libros, las conversaciones y juegos con las palabras, logrando que sean los niños y niñas quienes contagien a los adultos el amor por las palabras y la lectura. De esta forma, el fomento lector se plantea como un foco de trabajo en toda la comunidad educativa y se adapta a las necesidades e intereses de cada realidad familiar, ya que cuando los adultos ven a niñas y niños interesados, las familias se disponen a incorporar estas prácticas que desarrollan su literacidad en el contexto cotidiano del hogar (Mendive, Mascareño, Aldoney, Perez y Pezoa, 2020).

Para comprender lo anterior, es importante destacar que desde el *Programa Aprender en Familia* (PAF), el fomento lector es entendido como un proceso intencionado

⁶ <https://www.fundacioncap.cl/baul/>



mediante el cual personas y/o instituciones desarrollan condiciones para el acceso, el hábito y el gusto por la oralidad, la escritura y la lectura. Este proceso permite la construcción de un vínculo afectivo entre lector, texto/palabras y mediador.

Cuando se habla de desarrollar condiciones para el acceso, hábito y gusto por la oralidad, la escritura y la lectura, va más allá de contar con acceso a material de lectura; implica crear, tanto en el hogar como en la sala cuna o jardín infantil, ambientes letrados que se caracterizan por:

- Respetar los ritmos de los niños y las niñas.
- Tomar en cuenta intereses y gustos propios.
- Contar con diversidad de experiencias, temas y tipos de texto.
- Ser modelo de lectura.
- Permitir la exploración del material.
- Permitir la libertad de interpretación del texto.
- Considerar el goce y el vínculo como factores fundamentales en las experiencias de lectura.
- Desarrollar experiencias de lectura de forma sistemática y planificada.

Dentro de estos ambientes letrados, la promoción del hábito de lectura implica incorporar las palabras escritas y habladas en la cotidianidad de los niños, niñas y jóvenes, reconociendo la oralidad, escritura y lectura como parte de una experiencia gustosa. A partir de esto, el mediador es entendido como cualquier persona que acerca las palabras a niñas y niños ya sean agentes educativos, apoderados o sus mismos pares, considerando que este rol no está determinado por el conocimiento técnico-pedagógico, sino por la posibilidad de brindar experiencias significativas en torno a las palabras. Teniendo en consideración lo anterior, desde la propuesta del programa, el fomento lector se caracteriza por promover encuentros significativos y experiencias estéticas en torno a las palabras, favoreciendo el desarrollo del lenguaje de forma respetuosa, cariñosa y cuidadosa, y la democratización del rol de mediador o mediadora, reconociendo que todas las personas tienen la capacidad de acercar las palabras a las niñas y niños.

El fomento lector se caracteriza por promover encuentros significativos y experiencias estéticas en torno a las palabras, favoreciendo el desarrollo del lenguaje de forma respetuosa, cariñosa y cuidadosa, y la democratización del rol de mediador o mediadora, reconociendo que todas las personas tienen la capacidad de acercar las palabras a las niñas y niños.

Para acompañar esto, el PAF favorece que las organizaciones educativas cuenten con un plan de trabajo contextualizado que incluya la colaboración de las familias en torno al fomento lector, logrando así que éste sea un objetivo institucional por el cual toda la comunidad educativa está comprometida. A partir del acompañamiento del programa, se espera que estas estrategias se incorporen como parte de la cultura del establecimiento, incorporándose en su *Plan de Mejoramiento Educativo* (PME) y *Plan Educativo Institucional* (PEI), formando a las agentes educativas y entregándoles herramientas concretas para hacer el fomento lector posible con actividades lúdicas y gustosas.

Resultados y experiencias del Programa Aprender en Familia

A continuación, se presentan los resultados obtenidos entre 2023 y el transcurso de este 2024 correspondientes a la línea *Mi Familia Cuenta* del programa. Sin embargo, cabe destacar que la *Biblioteca Viajera* es una estrategia que se ha desarrollado desde el inicio del *Programa Aprender en Familia* en Educación Parvularia, favoreciendo experiencias de lectura compartida en familia desde el 2016. Por su parte, *Relatos Familiares* se ha instaurado desde 2022 como una estrategia concreta del programa, aportando en la sostenibilidad de la línea desde el uso de los recursos, habilidades e intereses propios de cada comunidad educativa.

Biblioteca Viajera

Desde 2023 el *Programa Aprender en Familia* (PAF) de Fundación CAP se ha implementado en 16 salas cuna y jardines infantiles VTF de las comunas de Paine, Lo Espejo, Independencia y Puente Alto, potenciando el rol mediador de las familias en el fomento lector de niñas y niños a través del envío de libros a los hogares.

Durante 2023, los niños y niñas tuvieron la posibilidad de leer 6,5 libros en promedio de forma compartida con su familia, utilizando la colección de libros entregados por el programa. Mientras, en lo que va del año, cada familia ha tenido la oportunidad de leer 7,7 libros en promedio. A través de esta estrategia, tanto los equipos educativos como las familias han reconocido el impacto que tiene su participación en el fomento lector.

En relación a esto, una apoderada de la Sala Cuna y Jardín Infantil *La Frontera*, de Puente Alto, menciona:

“Todos los días viernes recibimos un libro para leer con Noah. Lo leemos en la casa y nos ha servido para pasar un ratito juntos en la noche leyendo. Todos estamos contentos. A mi hijo y a mi pareja les gustan los cuentos. Ha sido súper bonito, porque a Noah le encanta que le lea cuentos y hacer los sonidos de los animales”.

Por su parte, la directora de la Sala Cuna y Jardín Infantil *Gabriela Mistral* de la comuna de Independencia comenta:

“Sin duda la Biblioteca Viajera ha tenido un impacto impresionante en la participación de las familias, ellos nos piden que les mandemos los libros, porque es una actividad que se adapta a los tiempos de las familias al ser un material que se envía a la casa. Muchas veces algunas familias nos piden permiso para quedarse con el libro unos días más porque les gustó mucho y eso nos ha permitido ir buscando maneras de aumentar la cantidad de ejemplares que mandamos a los hogares. Además, hemos notado un aumento significativo en el lenguaje de niños y niñas, sobre todo en los niveles más pequeños”.

Igualmente, la directora de la Sala Cuna *Sonrisitas* de Independencia, señala:

“En la sala cuna este año se ha mantenido el envío semanal de los libros, realizando el cambio en el día de entrega a partir de la revisión y análisis de la jornada con mayor asistencia (...) y también se incorporó el Baúl de los Cuentos en ambas salas. Estas modificaciones han permitido que los cuentos lleguen a todos los niños y niñas y ha aumentado la cantidad de libros que se llevan a su hogar”.



Junto con lo anterior, durante el primer año de implementación del programa, 11 jardines infantiles planificaron el momento de entrega de los libros a través de un *ritual*, utilizando con los niños y niñas elementos distintivos o disfraces para delimitar el momento dentro de la jornada diaria, con la intención de despertar la curiosidad al desarrollar un espacio de juego y, al mismo tiempo, favorecer el interés de las familias. A lo largo de 2024, 12 de los 15 jardines infantiles se encuentran implementando un rito para la entrega de libros, realizándose principalmente de manera semanal junto a cada entrega del material. Los rituales que se han realizado consideran la creación de canciones que delimitan este espacio, un baúl para la entrega y recepción de los libros, el uso de disfraces o elementos distintivos por parte de los agentes educativos, la creación de una historia colectiva o la lectura en sala de una historia.

Sobre esto, la directora de la sala cuna *Caricias* de Pintué, de la comuna de Paine, comenta:

“La verdad es que es un pilar fundamental porque los rituales los motivan y los incentivan. Hacemos rituales mensuales, creamos una historia y durante el mes la vamos continuando. Entonces las familias quieren ser parte de la historia; así también fomentamos la autonomía con la participación de los niños y las familias (...). Los motiva a llevar y devolver los cuentos a través del ritual”.

Igualmente, la directora de la sala cuna y jardín infantil *La Frontera*, ubicado en Puente Alto, rescata:

“Los ritos aportan porque dan la importancia y relevancia a que los niños y niñas se lleven los libros a sus hogares; entonces ellos esperan interactuar con el buzón o que la educadora se disfrace como una señal de que algo va a suceder... Para ellos ha sido súper importante”.

A su vez, el año pasado, 12 equipos educativos optaron por incorporar una actividad complementaria a cada libro, anexando un instructivo con recomendaciones para leer junto a las niñas y niños o agregando una ficha o cuaderno con preguntas sobre el texto para ser respondidas en familia. Este año se suman dos equipos educativos más, siendo 14 de los 15 jardines infantiles los que han incorporado este tipo de actividades *sello* para fortalecer la *Biblioteca Viajera*, realizando un seguimiento para corroborar que el libro ha sido leído junto a niñas y niños en el hogar. Las actividades que se han sumado son: la solicitud de fotografías que evidencien la lectura compartida, invitar a un integrante de la familia a leer el cuento en la sala y/o conversar con las niñas y niños sobre la experiencia de lectura compartida en casa, por nombrar algunas.

En relación con lo anterior, la coordinadora del Programa del Jardín Infantil *Pedro Lira* de Puente Alto recuerda:

“Al principio sólo mandábamos los libros de la Biblioteca Viajera, pero conversando con Daniela (educadora del jardín infantil), salió el tema de cómo podríamos saber si las familias estaban leyendo el libro con sus hijos. Daniela tuvo la buena idea de que se enviaran preguntas relacionadas al libro contestadas por las familias y dibujos de los niños... sobre qué se trataba y cuál es su opinión sobre el cuento. Muchas familias, la mayoría, realmente les encantaban, los libros les dejan muchas enseñanzas y nosotros pudimos ver el interés de las familias por seguir leyendo a sus hijos”.

A continuación, se muestra una imagen que permite entender cómo estas actividades que acompañan el curso de lectura pueden ser un excelente material. Lo anterior es complementado con un Taller de Lectura Compartida, en el cual han asistido 177

apoderadas y apoderados en este ciclo de implementación, buscando aprovechar de mejor manera los momentos de lectura con sus hijos e hijas y aprendiendo herramientas propias de los cuentacuentos. En esta instancia, uno de los elementos más valorados por los participantes ha sido la posibilidad de conectar con sus propias memorias familiares en torno a las historias y los libros, siendo ésta una de las herramientas que ha permitido sensibilizar a las familias respecto a su rol en el fomento lector de niñas y niños.

Relatos familiares

En el primer año de programa el PAF acompañó a los equipos educativos para retomar, mantener y/o mejorar la implementación de sus propias estrategias de narración y lectura con participación familiar a través de *Relatos Familiares*. Al respecto, 10 de los 16 jardines infantiles desarrollaron una actividad propia de *Relatos Familiares* durante el año pasado, logrando una cobertura del 50% de las familias. Las actividades que desarrollaron los equipos fueron:

- La elección de un *Peluche Viajero*, el cual acompaña a un niño o niña y su familia durante el fin de semana, invitándolos a relatar sus aventuras a través de un cuaderno.
- Creación de “afiches” o un cuaderno para contar la historia familiar a partir de las preguntas formuladas por el equipo de sala para fomentar la conversación familiar.
- Cuadernos o libros viajeros para inventar historias de forma colectiva y que luego, son compartidas a las y los compañeros de sala.

128

Junto con ello, al término de 2023, 255 agentes educativos de las cuatro comunas pudieron conocer nueve nuevas actividades lúdicas y/o juegos para involucrar a las familias en la narración y lectura, realizando una planificación para desarrollar durante 2024. En cuanto a este espacio, en general las participantes rescataron lo lúdico de las actividades y, en concreto, la forma en que se podían incluir a las familias en el fomento lector. Una participante evaluó:

“la forma en que nos enseñaron y las nuevas estrategias reflejan cómo podemos nosotras llegar a las familias de una manera lúdica y participativa”.

Posteriormente, el nivel medio menor de la Sala Cuna y Jardín Infantil *Presidente Balmaceda* de la comuna de Independencia, incorporó la actividad *Te cuento mi historia*, en la cual un archivador va viajando a los hogares con la misión de recopilar la historia e imágenes de la familia. La educadora del nivel rescata:

“lo más significativo es para ellas mismos (las familias), pues los niños y niñas son felices cuando muestran y reconocen sus fotos, las muestran a sus compañeros y compañeras, hacen preguntas; es una instancia muy bonita y enriquecedora, tanto para las familias como para nosotros como equipo de sala”.

Durante este año, 12 de las 15 salas cunas y jardines infantiles se encuentran implementando al menos una actividad de *Relatos Familiares* acogiendo a las propuestas presentadas en la formación de agentes educativos o mejorando las actividades desarrolladas durante el año pasado. Otro ejemplo es la incorporación de *Escudos Familiares*, actividad donde las familias realizan su propio escudo conversando y acordando qué características las representa. Una técnico en atención de párvulos nos comenta:

“ha sido una estrategia ideal, pues hemos ido conociendo a quienes componen la familia del niño o niña, además han ido desarrollando su propia autonomía al contar en sala quiénes la componen, sus características. También es una actividad que hacen como familia, incluyen al niño o niña y así él o ella puede contarnos quién es su familia”.



Al término del programa, se espera que las propias comunidades educativas continúen trabajando en pos de promover ambientes letrados, acompañando a las familias mediante la *Biblioteca Viajera* y actividades de *Relatos Familiares* pertinentes a su realidad. En relación a esto, una educadora de la Sala Cuna y Jardín Infantil *Rosa Valdés*, de Puente Alto, relata su intención de seguir implementando e innovando con el fomento lector:

“Con estas estrategias los párvulos aumentaron harto su interés en observar más los cuentos, en comentar, crear sus propias historias y en irlos relatando. Y las familias han participado, están bastante motivadas en todo lo que se les sugiere (...) lo queremos seguir trabajando el próximo año, utilizar los talleres que nos han enseñado, con nuevas ideas y seguir potenciando el desarrollo del lenguaje”.

Conclusiones

Las familias juegan un rol fundamental en el aprendizaje y desarrollo de niñas y niños durante la primera infancia, pues corresponden al primer grupo humano al que los párvulos pertenecen y allí encuentran sus significados más personales, descubriendo sus primeros gustos y aficiones. Es por esto que el trabajo colaborativo entre el equipo educativo y las familias se vuelve tan relevante en la educación inicial, destacando particularmente el efecto positivo del involucramiento familiar en el fomento lector de niñas y niños evidenciado en las investigaciones nacionales e internacionales.

A pesar de lo anterior, se han podido comprobar tensiones importantes entre el rol educador de las familias y las instituciones educativas en Chile, reconociendo una dinámica de atribución cruzada de culpas, donde los agentes educativos perciben a las familias como poco comprometidas con la educación y bienestar de niñas y niños mientras las familias se sienten poco valoradas y atribuyen la culpa al equipo educativo. En respuesta a esta situación y a la urgencia de revertir y prevenir el rezago lector evidenciado en el país, el *Programa Aprender en Familia* de Fundación CAP cuenta con una línea de acción que busca promover el fomento lector de niños y niñas mediante la alianza entre las familias y los equipos educativos.

El desarrollo de esta línea se sustenta en el fomento lector como una arista clave en el desarrollo de niños y niñas, considerando que cuando éste es presentado con actividades lúdicas o a través del juego en el hogar se estará, no sólo promoviendo la adquisición del lenguaje, sino que también el gusto y disfrute por la lectura en su sentido más amplio. De esta manera, a través del funcionamiento de una *Biblioteca Viajera* planificada como una experiencia pedagógica y el funcionamiento de actividades de *Relatos Familiares*, niñas y niños fortalecen su interés por las palabras a través del goce, cautivando su atención –y la de los adultos– hacia nuevas experiencias de lectura, conversaciones y juegos que fortalecen el vínculo familiar.

Durante el proceso de implementación del programa, se ha observado un impacto positivo en el desarrollo del lenguaje y el aumento del interés de niñas y niños por la lectura. Al incluir tanto el juego y las actividades lúdicas como la lectura en la cotidianidad del hogar, el programa fomenta un aprendizaje integral, basado en el goce y el vínculo afectivo. Así, la colaboración entre las instituciones educativas y las familias se presenta como un factor clave para el éxito educativo y el desarrollo integral de niñas y niños. Además, como se ha visualizado en los distintos testimonios presentados en este artículo, estas estrategias permiten que los equipos educativos conozcan a las familias, se acerquen a sus necesidades y en conjunto construyan una comunidad educativa preocupada por el aprendizaje de niñas y niños.

Referencias bibliográficas

- Alcalay, L., Milicic, N., & Torretti, A. (2005). Alianza efectiva familia-escuela: un programa audiovisual para padres. *Psykhé*, 14(2), 149-161.
- Arrieta-Mier, M. E., Mieles-Palacín, J. J. & González-Roys, G. A. (2023). El juego: una estrategia didáctica para fortalecer el proceso lector. *Revista Criterios*, 30(1), 66-82. <https://doi.org/10.31948/rev.criterios/30.1-art>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano* (Vol. 21). Barcelona: paidós.
- Claro, S., Orellana, P., Valenzuela J., y Fantoni D. (2023). *Radiografía de la lectura en 2do básico*.
- Resultados de Evaluación Muestral de la Región Metropolitana 1er Semestre 2023*. Por Un Chile que Lee, Human Development Lab. Universidad de los Andes.
- Córdova, K. (2020). *El ambiente, una fuente inagotable para dialogar*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/2021/01/doc-10-comprimido-1.pdf
- Doyle, B. G., & Bramwell, W. (2006). Promoting emergent literacy and social-emotional learning through dialogic reading. *The Reading Teacher*, 59(6), 554-564.
- Muñoz, B. & Anwandter, A. (2011). *Manual de lectura temprana compartida: ¿Por qué es importante y cómo leer con niños y niñas de 0 a 7 años?* Consejo Nacional de las Culturas y las Artes.
- Meyer, L. (1994). Home and School Influences on Learning to Read in Kindergarden Through Second Grade. *Reading Language and Uterac*. New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, 167-184.
- Mekis, C. (2021). *Cultivar la lectura en familia. Cultura y comunidad*. Editorial SM.
- Mendive, S., Mascareño, M., Aldoney, D., Perez, J. C., & Pezoa, J. P. (2020). Home Language and Literacy Environments and Early Literacy Trajectories of Low-Socioeconomic Status Chilean Children. *Child Development*, 91(6), p. 275. <https://doi.org/10.1111/cdev.13382>
- Ministerio de Educación. (2018). *Bases Curriculares de la Educación Parvularia*. p.27 - 67.
- Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños: Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas de educación*, 9(2), 184-201.
- Reyes, Y. (2003). *La casa imaginaria: lectura y literatura en la primera infancia*. Editorial Norma.



- Rosero, A., & Mieles-Barrera, M. (2015). Familia y lectura en la primera infancia: una estrategia para potenciar el desarrollo comunicativo, afectivo, ético y creativo de los niños y niñas. *Itinerario Educativo: revista de la Facultad de Educación*, 29(66), 205-224.
- Sifrar, M., & Pregelj, B. (2018). La animación a la lectura y la literatura infantil y juvenil a través de proyectos de fomento a la lectura: el caso de Eslovenia. *Lenguaje Y Textos*, (48), 33–43. <https://doi.org/10.4995/lyt.2018.10428>
- Susperreguy, M. I., Strasser, K., Lissi, M. R., & Mendive, S. (2007). Creencias y prácticas de literacidad en familias chilenas con distintos niveles educativos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 239-251.
- Villalón, M., Ziliani, M. & Viviani, M (2009). Fomento de la Lectura en Primera Infancia. Programa de formación para educadores y/o Técnicos de Centros de Educación Infantil. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.